GAZETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 12 DE JUNIO DE 1810.

HOLANDA.

Amsterdam 9 de abril.

El 31 del pasado se cangearon en Paris las ratificaciones del tratado siguiente:

"S. M. el emperador de los franceses, rey de Italia, protector de la confederacion del Rhin, y mediador de la confederacion suiza; y S. M. el rey de Holanda, deseando terminar las diferencias que se han suscitado entre ellos, y poner la independencia de la Holanda en armonía con las nuevas circunstancias en que las órdenes del Consejo británico de 1807 pusieron á las potencias marítimas, convinieron en ajustarse entre sí, y nombraron para este efecto por sus plenipotenciarios, á saber: S. M. el emperador de Francia, &c. al señor Juan Bautista Nompere, conde de Champagni, &c.; y S. M. el rey de Holanda á Cárlos Enrique Verhuel, almirante de Holanda, &c., embaxador de S. M. cerca del emperador y rey, los quales, despues de cangear sus plenos poderes, concordaron en los artículos siguientes:

Art. I Queda prohibido todo y qualquiera comercio entre los puertos de la Holanda y los puertos de Inglaterra, hasta que el gobierno ingles haya solemnemente derogado las restricciones contenidas en sus órdenes del Consejo de 1807. Si hubiere razones para que se concedan licencias, solo tendrán valor las expedidas en nombre del emperador. — II. Un cuerpo de 180 hombres, inclusos 30 de caballería, que se compondrá de 60 franceses y 120 holandeses, se apostará en todos los embocaderos de los rios con oficiales de las aduanas francesas, para vigilar sobre que se verifique la entera execucion del artículo antecedente. — III. Estas tropas serán pagadas, sustentadas y vestidas por el gobierno holandes. — IV. Todos los buques que contravinieren al art. I y fueren apresados en las costas de Holanda por baxeles de guerra ó corsarios franceses, serán declarados de buena presa; y en el caso de que se suscitasen dudas, solo S. M. el emperador podrá decidirlas. — V. Las restricciones contenidas en los artículos precedentes se levantarán luego que la Inglaterra revoque solemnemente sus órdenes de 1807; y desde aquel momento las tropas francesas evacuarán la Holanda, y la volverán á poner en el pleno

goce de su independencia. — VI. Habiéndose adoptado como principio constitucional en Francia, que el curso del Rhin forme el límite del imperio frances, y hallándose los astilleros de Ambéres, en el estado actual de límites entre ámbos paises, descubiertos y expuestos, S. M. el rey de Holanda cede á S. M. el emperador de los franceses, &c. el Brabante holandes, toda la Zelanda, comprehendiendo en ella la isla de Schoven, y la parte de Gueldres que se halla situada á la orilla izquierda del Vaal; de modo que de allí en adelante la línea entre Francia y Holanda será el curso del Vaal, desde el fuerte de Schenkers, dexando á la izquierda á Nimega, Bomel y Vondrichem, y siguiendo el brazo principal del Merve, que entra en el Biesboch, por los quales, así como por el Hollandsch-Diep y Volkerak, se prolongará la línea de demarcacion hasta llegar al mar en Bieningen ó Gravelingen, dexando á la izquierda la isla de Schoven.— VII. Cada una de las provincias cedidas quedará libre de todas las deudas que no hubiesen sido contraidas para sus propios intereses, sancionadas por su gobierno particular, é hipotecadas sobre su territorio. — VIII. S. M. el rey de Holanda, á fin de cooperar con las fuerzas del imperio frances, tendrá preparada una esquadra de 9 navíos de línea y 6 fragatas, armada y con provisiones para 6 meses, y pronta para dar la vela el 1.º de junio próximo; y ademas una esquadrilla de 100 lanchas cañoneras ú otros buques menores. Esta fuerza estará siempre lista durante todo el tiempo de la guerra. — IX. Las rentas de las provincias cedidas pertenecerán á Holanda hasta el dia del cange de las ratificaciones del presente tratado. Hasta el mismo dia el rey de Holanda pagará todos los gastos de su administracion. — X. Todas las mercancías importadas en buques americanos, que han llegado á los puertos de Holanda desde 1.º de febrero de 1809, serán secuestradas y entregadas á la Francia, para que pueda disponer de ellas conforme á las circunstancias, y el estado de sus relaciones políticas con los Estados-Unidos. — XI. Todas las mercancías de manufactura inglesa quedan prohibidas en Holanda. — XII. Se tomarán providencias de policía, y se prenderán todos los aseguradores de ilícito comercio, todos los contrabandistas, sus fautores &c.; en una palabra, el gobierno holandes se obliga á acabar con el comercio de contrabando. — XIII. No se podrá establecer en la distancia de 4 leguas de la línea de las aduanas francesas depósito alguno de géneros prohibidos en Francia, ó que puedan encubrir un comercio de contrabando; y en caso de contravencion, todos los referidos depósitos se hallarán sujetos a ser ocupados aunque esten en territorio holandes. — XIV. A excepcion de estas restricciones y por todo el tiempo que estuvieren en vigor, S. M. el emperador suspenderá el decreto de prohibicion que hay en las barreras de la frontera entre Francia y Holanda. — XV. Llano de confianza acerca del modo con que serán executados los ajustes estipulados en el presente tratado, S. M. el emperador y rey sale garante de la integri-

dad de las posesiones holandesas, tales como quedan en virtud suya. — XVI. El presente tratado será ratificado, y las ratificaciones cangeadas en Paris en el espacio de 15 dias, ó mas pronto si fuere posible.

Fecho en Paris á 16 de marzo de 1810. — *Champagny*, duque de Cadore. — *Verhuel*, almirante."

ESPAÑA.

Siguenza 7 de mayo.

Hay noticia de que los franceses construyen en Buitrago algunas fortificaciones en que hacen trabajar á 200 paisanos. Viven con cuidado y vigilancia; pero á pesar de ello una partida de patriotas les mató á fines de abril 5 hombres, y les quitó 15 caballos.

La partida de D. Gerónimo Merino, compuesta de 250 caballos y 50 infantes derrotó en dias pasados á 200 franceses en las inmediaciones de Espeja, cogiéndoles 45 prisioneros, 300 fusiles y 800 reales en dinero con un convoy considerable de granos que escoltaban para Burgos.

Han escapado gran parte de los prisioneros que los franceses hicieron junto á Lérida el 23 del pasado, y encaminaron por Aragon á Navarra.

Los enemigos, que habian evacuado la ciudad de Soria, volvieron á ocuparla el 11 de abril. Impusieron á los habitantes una contribucion enorme en dinero, 100 vacas, y algunos millares de fanegas de trigo, con órden de ponerlo en Burgos el 24. — La Rioja está por ahora libre de franceses.

El 28 del mismo un destacamento de la partida de D. Juan Martin, mandado por D. Saturnino Albuir, extrajo del lugar de Marchamalo en las inmediaciones de Guadalaxara 38 mozos del pueblo, que trataban de llevarse los franceses. Acometido á consequencia de esto por 100 húsares enemigos y mucha infantería, se retiró hácia Fontanar; pero viendo á los húsares separados de los infantes, volvió cara, y auxîliado por el destacamento de D. Vicente Sardina, los derrotó completamente, matando mas de 60 de ellos, y persiguiéndolos hasta el mismo puente de Guadalaxara, donde el soldado Francisco Rodriguez mató á 2 franceses de un trabucazo. Albuir ha perdido de un sablazo que recibió en la refriega el dedo pequeño de la mano derecha, que es la única que tiene.

El 22 del propio mes de abril 20 patriotas cogieron á una legua de Madrid junto á Canillejas 26 mulas y 30 vacas, custodiadas por 6 franceses, de los quales mataron uno y se traxeron 3.

El 3 del corriente salieron de Madrid 600 hombres de infantería con efectos de hospitales para Sevilla. — Los enemigos continúan trabajando en las fortificaciones de Madrid. — Se ha au-

sentado mucha gente de aquella capital con motivo del alistamiento mandado hacer de todas las personas desde la edad de 16 hasta la de 48 años para la guardia cívica.

Del 24. Los enemigos han hecho algunos movimientos en la Alcarria, penetrando hasta Valdeolivas, y retirándose despues con precipitacion. En estos últimos dias nuestras guerrillas han atacado á los franceses en las cercanías de Guadalaxara, matándoles 80 hombres, hiriéndoles 120, y extrayendo de las fábricas de Brihuega mas de un millon de reales en lana y otros efectos.

Tarragona 22 de mayo.

El enemigo se apoderó por asalto de la plaza de Lérida el 13 del corriente. Todavía no se saben con puntualidad las circunstancias de este desgraciado acontecimiento, que sin acobardar á los patriotas, no puede ménos de serles sumamente sensible. Escriben que á la entrada de los franceses en la ciudad precedieron en el mismo dia repetidos ataques en que perdieron mucha gente, y que de resultas cometieron grandes crueldades con el vecindario sin perdonar á niños ni mugeres. Especialmente señalaron su furor contra los clérigos y los frayles, á los quales no dieron quartel. — Al dia siguiente se entregó el castillo.

La valerosa guarnicion de Hostalrich, imposibilitada de seguir la defensa que ha hecho con tanta gloria y por tanto tiempo contra los multiplicados esfuerzos del enemigo, evacuó el castillo en la noche del 12 al 13 de mayo, despues de clavar la artillería; y abriéndose paso por entre las tropas francesas, llegó con felicidad á Vique.

Aunque el castillo hubiera podido ser socorrido con víveres, la imposibilidad de proveerle de agua hacia inútil este socorro, pues ademas de que los algibes no se hallaban en estado de poderla recibir, respecto á que la filtracion impedia totalmente la conservacion de tan interesante artículo, los escombros de edificios arruinados por un horrible bombardeo de 4 consecutivos meses imposibilitaban la defensa de aquel fuerte, cuyas murallas formaban ya solo los pechos de su heróica guarnicion. El digno xefe que la mandaba, contando ya muy cerca el último momento de poderse sostener, dispuso tomar el noble partido que para este caso le estaba prevenido por el general en gefe, fiando al tan distinguido como acreditado valor de la bizarra oficialidad y tropa, la atrevida empresa de hacer su salida de noche rompiendo por las filas enemigas.

Para proteger esta salida dispuso el general en gefe se previniesen barcos en Arenys de Mar, y envió una division de tropas y paisanos armados al mando del coronel D. Manuel Fernandez Villamil, que por la parte de Orsaviñá y Monnegre llamase la

atencion del enemigo, haciéndole creer que la salida de la guarnicion se intentaba practicar con aquella direccion; al mismo tiempo que otra division, á las órdenes del coronel D. Luis María Andriani, se situó en las faldas meridionales del Monseny, extendiendo sus avanzadas hasta Breda. Los resultados de tan prudente ardid correspondieron exàctamente al propuesto objeto de atraer y burlar al enemigo, que creyendo realidad esta militar apariencia, cargó todas sus fuerzas, y puso su mayor vigilancia en la parte de la marina. Aprovechando estos momentos la digna y valiente guarnicion de Hostalrich, verificó su salida en los términos que manifiesta el siguiente parte.

"Excmo. Sr.: La guarnicion de Hostalrich, deseando seguir la senda que V. E. mismo señaló en su gloriosa salida de Gerona, arrostrando los peligros por medio de los campamentos enemigos, emprendió su marcha el dia 12 del corriente á las 10 de la noche, abandonando el castillo, que no podia defender mas tiempo por la falta absoluta de víveres y de agua.

El enemigo, informado por los desertores de la situacion de la fortaleza, y de la resolucion firme de su guarnicion de abrirse el paso con la bayoneta, quiso hacer su último esfuerzo para desviarla de esa empresa: así, en la tarde del dia 11, el mariscal Augereau envió un teniente coronel con la intimacion siguiente. Señor gobernador: os intimo la rendicion de vuestro castillo. Ya lo habeis defendido bastante para vuestra gloria y la de esa valerosa guarnicion. Sin duda habreis perdido la esperanza de ser socorrido con víveres. Os ofrezco la misma capitulacion que he concedido á Gerona: os doy dos horas para determinaros. Si en este término no me entregais el fuerte, sereis pasado á cuchillo con toda la guarnicion, sin excepcion ninguna, etc. — *Augereau*, duque de Castiglione. — El Señor gobernador tuvo á bien convocar á junta á los xefes de los cuerpos, y de comun acuerdo se hizo la contestacion siguiente. — Señor mariscal: agradezco, en nombre de esta guarnicion, la comparacion que os dignais hacer de ella con la de la inmortal Gerona. Sin embargo, no admito vuestras proposiciones, pues no estoy todavía en términos de rendirme. — *Julian de Estrada.* —

El dia 12 por la mañana, la tropa supo con indecible regocijo que la salida estaba determinada irremisiblemente para la noche. El enemigo observó el movimiento extraordinario que habia en el castillo, y no dudó que estaba amenazado para la noche siguiente. En la misma tarde reforzó los puntos de la Tordera de la derecha por donde el enemigo creia, como toda la guarnicion, que se habia de penetrar para ir á Arenys de Mar, en donde V. E., para favorecer este engaño, habia tenido á bien hacer preparar algunos transportes como para el embarque de la guarnicion.

Una guerrilla, que los enemigos tenian en Casablanca, á la orilla derecha del rio, empezó á hacer un fuego vivísimo sobre la fuente, adonde no habia ido ningun soldado nuestro en todo el dia. Esta operacion del enemigo, que manifestaba su miedo y su horror, nos dió las mejores esperanzas.

A las 10 de la noche, con una luna cuya luz competia con la del dia, la guarnicion saltó la estacada por la parte del camino real de S. Celoni, baxó el glacís, atravesó en masa y con la velocidad del rayo el camino real y toda la huerta que separa la plaza de las alturas de Masanas. Dos guerrillas de 50 hombres, á las órdenes de los capitanes Vidal y Cuevas del batallon de Gerona, hacian la descubierta por derecha é izquierda con órden de arrollar las avanzadas enemigas, sin disparar un tiro. Cumplieron su encargo con toda bizarría, degollaron la primera centinela de la derecha, y sufrieron el fuego de todas las que fueron ahuyentadas. La coluna pasó con toda felicidad por la casa de Naulard, subió á S. Jacinto, y prosiguió su camino hácia S. Feliu de Buxaleu. A una legua del castillo encontramos un campamento enemigo, que fué arrollado como los demas. Habiendo el fuego y los gritos alarmado el campo de 20 hombres del camino de Arbucias, el enemigo tocó la generala y en seguida el paso de ataque, como si creyera que el ruido de las caxas bastaria para espantarnos. Una fuerte descubierta vino á picarnos la retaguardia; pero fué recibida con tanto denuedo por el capitan Pozo, del regimiento de Iliberia, que bien pronto los enemigos desistieron de perseguirnos.

Los esfuerzos que habia hecho la tropa hasta este momento, eran superiores á sus fuerzas debilitadas por un largo y rigurosísimo ayuno: muchos soldados rendidos por la fatiga tuvieron que echarse fuera del camino para descansar: algunos pocos de estos han caido en poder del enemigo. Tres compañías de la cabeza de la division erraron el camino dirigiéndose hacia Arbucias, y se encontraron con el enemigo. Lo restante de la division, desviada tambien, volvió con mucho trabajo al camino, y al amanecer del 13 entró en Juanet: allí descansó dos horas, y por falta del señor gobernador, cuyo paradero se ignoraba, el comandante de artillería D. Miguel de Baños, el mas antiguo de los dos tenientes coroneles que no se habian separado de la coluna, tomó el mando de ella, y á las 7 de la mañana llegamos á S. Hilario. Los vecinos habian huido á la vista de una division que no pensaban ser amiga, de modo que no hallándose pan para la tropa, el comandante determinó seguir el camino de Vich, adonde llegó la division en número de 500 hombres.

En la mañana del 14 se reunieron muchos soldados que por su debilidad se habian quedado atrás. A las 12 llegó el coman-

dante del batallon de Gerona D. Juan Dalmanza con 122 hombres y 16 oficiales que los guias habian descaminado, y se habian encontrado con los enemigos.

A mi salida de Vich, en la tarde del 14, se ignoraba todavía la suerte del señor gobernador, y la division constaba de 800 hombres.

El comandante actual D. Miguel de Baños dará parte á V. S. de los señores oficiales y soldados que se han distinguido en el sitio y en la salida; lo hará mejor que nadie, pues aseguro á V. E. que dicho gefe ha presenciado todos los estragos que hacian las bombas, y la serenidad con que la tropa, y particularmente los artilleros, despreciaron el peligro; últimamente, en la salida no se ha apartado un solo instante de la division. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Villafranca 16 de mayo de 1810. — Excmo. Sr. — *Honorato de Fleyres.* — Excmo. Sr. D. Enrique O Donell."

El general en gefe, satisfecho de la bizarría, distinguido valor y patriótica constancia de estos heróicos imitadores de sus hermanos y compañeros de armas, los briosos defensores de la inmortal Gerona, les ha concedido, á nombre de S. M., una medalla de honor, de oro, donde habrá un castillo con el lema: *Valor y fidelidad constante. Hostalrich 12 de mayo de* 1810; y el segundo tercio de migueletes de Gerona, en atencion á su distinguido valor, sin embargo de hallarse destinado á refundirse en las legiones catalanas, quedará formado en batallon y conservará su primer nombre.

Teruel 24 de mayo.

A primeros del presente la partida de D. Antonio Hernandez, compuesta de 400 hombres de infantería y 26 de caballería, tuvo cerca de Retascon, en el partido de Daroca, un reencuentro con los franceses, á quienes mató 15 hombres é hirió 10, sin otra pérdida por su parte que la de un herido.

De Zaragoza escriben que á pocos dias de haber vuelto el general Suchet de su expedicion al reyno de Valencia, se publicó el decreto de 8 de febrero en que Napoleon separa el reyno de Aragon de lo restante de España y de los dominios de su hermano José, agregándolo á su imperio, y formando de él un gobierno particular. El mismo dia el general Suchet, nombrado gobernador de Aragon por el mencionado decreto con facultades ilimitadas, confirmó en calidad de tal á todos los empleados, y dió algunas piezas eclesiásticas. Las contribuciones son continuas é intolerables; la sujecion se aumenta, y la menor muestra de inclinacion á la causa española es castigada con prision y conduccion á Bayona. A proporcion que crece el descontento de los habitantes, crece tambien la vigilancia y rigor de la policía. Se

espian y escudriñan hasta las mas secretas conversaciones, y nadie está seguro. Se han hecho algunas prisiones, entre ellas de sacerdotes y mugeres. Los franceses y sus partidarios han estado dias pasados muy cuidadosos, y el obispo auxîliar ha solido ir á pasar las noches al castillo, donde asimismo se han depositado las caxas militares de varios regimientos. Para colmo de mofa y de tiranía, con qualquier ocasion se mandan hacer demostraciones de regocijo público, como sucedió en la entrada que hizo Suchet con toda magnificencia, celebrándose el feliz éxîto de la expedicion de Valencia, y los supuestos triunfos contra los españoles con repique de campanas, *Te Deum* y gigantes.

El general Villacampa volvió ayer á Exea con su division, á los 14 dias de su partida. Habia caminado ya cinco jornadas por la ruta de Alfambra, Montalban, Monforte, Herrera y Codos, y el cuerpo enemigo de Calamoche y Daroca que le observaba ántes de su partida, no tenia aun noticias de su movimiento. El 13 por la mañana 600 franceses de los regimientos de infantería 14 y 17 con 48 granaderos á caballo, salieron de Calatayud conveyando una gran remesa de granos y otros efectos para Zaragoza, y tomaron el camino del Frasno. En él los atacó de improviso el batallon de cazadores de Cariñena á las órdenes de su sargento mayor D. Juan Fraxno, sostenida por un destacamento de caballería, y por el teniente coronel D. Teodoro Nogués que se habia situado en otros puntos oportunos. Los enemigos despues de un vivo fuego, perdida la esperanza de vencer, intentaron retirarse por los barrancos y olivares de la izquierda hácia Paracuellos; pero el ardor y bizarría con que los persiguieron hasta cerca de Sabiñan nuestros soldados, les obligó á desordenarse y á huir vergonzosamente, arrojando fusiles y mochilas. Unos se ahogaron queriendo pasar el rio Xalon, y otros quedaron muertos, entre ellos D. José Alcalde, desertor de nuestro exército y capitan al servicio del enemigo, y D. Pedro Tena, nombrado corregidor de Calatayud por José Bonaparte. Siguióse el alcance hasta cerca de Ricla, y á excepcion de unos 14 que pudieron salvarse, los franceses restantes en número de 80 á 90 quedaron prisioneros, inclusos el comandante y 2 capitanes. Nuestra pérdida fué de unos 20 muertos, entre ellos el subteniente D. Juan Marques, oficial recomendable por su valor y conocimientos.

Está nombrado capitan general del exército y reyno de Aragon el teniente general marques del Palacio.

En la gazeta núm. 32, pág. 274, donde dice *Hernai*, léase *Hernaiz*.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.

SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE LA REGENCIA

DEL MARTES 12 DE JUNIO DE 1810.

ESPAÑA.

Cuenca 23 de abril.

El comandante general de esta provincia D. Luis Alexandro de Bassecourt ha hecho publicar una noticia con algunos extractos y copias de las cartas de las provincias de Castilla, Madrid y Toledo, que se hallaron en una balija de correspondencia que pasaba á Andalucía, y fué interceptada el 17 de abril en las cercanías de Consuegra. Las hay de asuntos muy importantes, de que no conviene dar parte al público por ahora: otras contienen negocios domésticos, y noticias generales y curiosas: otras son memoriales y representaciones de malos españoles á José Bonaparte: otras de generales, ministros y empleados. Las fechas de casi todos estos documentos son del presente mes; y por su contenido se puede venir en conocimiento del estado de las cosas en las provincias oprimidas, de los designios de Napoleon sobre la traslacion de la juventud española á paises remotos, del desprecio con que miran los franceses mismos á los desertores de las banderas patrióticas, y del juicio que debe hacerse acerca de la sinceridad de las ofertas con que los agentes de la usurpacion tratan de sorprehender y alucinar á los incautos.

En todas las cartas se ve uniformemente, que la generalidad del vecindario de Madrid conserva el mismo entusiasmo que ántes por la digna causa que defendemos.

En otras se dice que vendrá pronto á la corte la esposa del rey intruso, y que el ministro *Azanza* marchó el 16 de este á Paris á asistir á la boda del emperador, y solicitar refuerzos, cuya noticia repiten otros. Tambien se lee en otras muchas cartas que José nada hace, ni puede, pues hasta las cosas mas pequeñas las dispone su hermano: que no se pagan los sueldos á los em-

pleados, mientrás que José y sus ministros solo tratan de mantener un luxo asiático, y adquirir grandes posesiones: que no cuidan de sus secretarías, en las quales todo está embrollado hasta lo infinito; y finalmente, que las pocas tropas francesas que vinieron el mes pasado, se han estancado en Castilla, *esperando quizá* la llegada de Napoleon despues que efectúe su casamiento.

El Obispo auxîliar de Sevilla acepta la gracia que le ha hecho José de caballero de la real órden de España.

Don Antonio *Porlier* habla en los términos mas ofensivos de nuestras *locuras patrióticas.*

Don Alfonso Aparicio *Pinilla*, administrador de rentas reales de Madrid, pide la gracia de la cruz de honor de la real órden de España, y lo recomienda D. Pedro de *Mora y Lemas.*

Blas *de S. Juan* representa á José, que habiéndole dado la comision para exâminar y recoger los papeles útiles de los archivos de los conventos de la provincia de Madrid, no puede desempeñarla sin una fuerte escolta, porque los caminos estan infestados de numerosas quadrillas de *Empecinados*, que asesinan á quantos encuentran; mayormente siendo tan afecto como él al gobierno intruso, y concluye pidiendo se le coloque en otra plaza.

Don Joaquin María *Piñeyro*, elegido por José para el arcedianato de Huete de esta santa iglesia, representa que no habiendo podido tomar posesion de su silla, por no estar ocupada la *insurgente ciudad de Cuenca*, pide se le confiera el arcedianato de Madrid en la metropolitana de Toledo, vacante por muerte de *D. José Eustaquio Moreno.*

Don Benito *de Murga*, sárgento mayor graduado de teniente coronel de caballería, agregado á la plaza de Pamplona; solicita desde Castrourdiales la cruz de la real órden de España, alegando por mérito no haber tomado jamas parte alguna en nuestra defensa, haber obedecido con zelo las órdenes del gobernador de Santander y virey de Pamplona, y haber enviado á estos xefes el juramento de fidelidad al rey intruso. —

„Toledo 16 de abril. — El barón de Arnauld, gobernador de la provincia de Toledo, al señor mariscal del imperio duque de Dalmacia. — Dice que desde la publicacion del decreto del rey de 20 de marzo último, para formar quatro regimientos en dicha provincia y la de la Mancha, los jovenes de todos los pueblos se escapan para huir de este servicio; y que lo mismo ha sucedido en Toledo y otros pueblos, a pesar de hallarse guarnecidos con tropas francesas, por lo que le ha parecido oportuno suspender la organizacion de las compañias de cazadores, que mandó el rey en su órden de 31 de marzo, hasta tanto que reforzado con la tropa que necesita, *sorprenda la juventud de aque-*

llas provincias á una misma hora de la noche en todos los pobres de su mando. Las guerrillas de insurgentes (añade este general enemigo) se reaniman cada dia, y los bandidos se aumentan considerablemente, pues por los partes que le dan las justicias de su territorio, sabe que los caminos estan llenos de ellas; que por los mismos le consta que tambien van cubiertos los caminos de jóvenes que se dirigen á Valencia, en donde hay una reunion considerable; y que la de Cuenca, mandada por el general Bassecourt, tambien se ha aumentado mucho. — Del número de tropas alemanas, dice que solo deben contarse las dos terceras partes para el servicio."

„Toledo 18 de abril.—El general George al duque de Dalmacia. — Los *insurgentes* se arman de caballería, llevándose quantos caballos encuentran, y por este medio atacan é insultan nuestros destacamentos impunemente.—Representa, que es de absoluta necesidad el que venga á las provincias de la Mancha y Toledo mucha caballería francesa, sin la qual no debe dudar el duque de Dalmacia no estarán seguras las comunicaciones ni sus destacamentos de infantería; y sobre todo no podrán *sorprehender la juventud de dichas provincias para formar los cuerpos nuevos.*"

Don Juan *Lopez Quevedo* habla á D. Domingo *Bengoa* de restablecer en Granada la fábrica de armas prontamente, para armar en España, *y mejor en el Báltico*, á los españoles, á quienes la nueva y grandiosa política de Napoleon llama á aquellos paises remotos.

Don Antonio Fernandez de *Arjona* desde Madrid encarga estrechamente á su hermano en Andalucía represente á José, que el gobernador de Sevilla (*Herrera*) lo engañó malamente, como á otros oficiales patriotas para que entrasen en el servicio del rey intruso, proponiéndoles grandes ventajas, quando la verdad es (escribe) que no nos dan mas que las raciones de simple soldado, aunque guisadas con cierto saynete *picante* para continuar las esperanzas; pero apenas hay para un diente.

El general de artillería *Biezma* por sí, y á nombre de otros de su clase, que estan admitidos en el servicio del rey intruso, representa con viveza su triste suerte, y dice que por no pagarles sus mesadas, *ladran de hambre.*

Esta instancia la recomienda el gobernador *Belliard*; añadiendo en su apoyo, que es preciso consolar á estos hombres impertinentes y cansados, á quienes compara con los palos de los andamios, que hay necesidad de conservar en la obra mientras se acaba la casa.

Don Miguel José de *Azanza*, escribe á D. Mariano Luis de *Urquijo*, dándole las gracias por lo que le favorece cerca de S. M.,

confesándole le debe todas sus nuevas condecoraciones. Pues observe el público que este mismo escribe con la propia fecha á otro amigo suyo de la corte de José, que no conviene descubrir en este momento, *se guarde del ambicioso Urquijo, que todo lo quiere dominar sin tener calidades para ello.*

El mismo Azanza escribe á un canónigo de Santa Fe la carta siguiente.

„Madrid 15 de abril de 1810. — Muy señor mio y amigo: no se si habrá llegado á noticia de vmd. que el rey me ha nombrado duque con el título de Santa Fe, y que habiéndome honrado tambien con el toyson de oro, me envia de embaxador extraordinario cerca de su augusto hermano el emperador de los franceses. No se lo que durara mi ausencia; pero espero que no será muy larga: y durante ella no estará vmd. desatendido, pues he recomendado al que me ha sucedido interinamente en el ministerio de negocios eclesiásticos, que es el conde de *Montarco*, el mérito de vmd., para que se tenga presente en la provision del priorato de esa colegiata.

Ya que soy duque de Santa Fé, quisiera tener ahí algunas posesiones, y de buena gana compraré todas las que hayan sido de los regulares, ya sea que estén dentro del término del mismo Santa Fé ó ya contiguos á él, como son alguno ó algunos cortijos que pertenecieron é los carmelitas descalzos. Me ha de hacer vmd., pues, el favor de averiguar qué fincas ó posesiones tenian ahí los regulares, y darme noticia de ellas, con especificacion de la renta que ganaba cada una, y el juicio que vmd. formase sobre su buena ó mala calidad; y si acaso se hubiesen valuado por la administracion de bienes nacionales, una razon de la estimacion que se hubiese hecho de ellas. Y tambien me dirá vmd. si el convento que fué de agustinos, extramuros, está en estado de que á poca costa pueda reducirse á casa particular, ó quedó muy estropeado por resultas de los temblores. Espero que me dará vmd. estos informes con toda la individualidad y exactitud que acostumbra; en todos los casos que quiera escribirme, podrá dirigir las cartas á esta corte, baxo cubierta de D. José Julian Diaz, archivero del ministerio de negocios eclesiásticos.

Sírvase vmd. hacer mis afectuosas expresiones á su señora hermana y al amigo Palacio, y mande vmd. quanto quiera á su muy afecto amigo y seguro servidor Q. S. M. B. — *Miguel José de Azanza*, duque de Santa Fe. — Señor D. Manuel de Roxas y Hernandez.„

„Madrid y abril 17 de 1810. — Mi estimado amigo y compañero: he recibido su muy apreciable de vmd. de Córdoba de 8 del corriente; y estoy ya con cuidado porque nada me dice sobre

el recibo de las expediciones de Calvo y Magallon, que he remitido ya por triplicado.

No ha habido cartas para S. E.; remito á vmd. la adjunta de señora madre. A la guardia cívica de esta capital se la incomoda quanto es dable sin utilidad ni provecho alguno general. No me hable vmd. de la instruccion militar de este cuerpo; nos hallamos á la par de los reclutas de los *insurgentes*; no se dexa obrar libremente para la enseñanza á los cabos y sargentos franceses que (á mi entender) son los que mas saben en la materia. ¿Si temerán acaso el instruirnos demasiado? A toda priesa se nos mandó primero de órden del rey hacernos los uniformes, sin saber ántes si habria hombres que los llevasen. Los que se presentaron mas pronto con ellos hechos, por ser mas obedientes al rey, han sido premiados por su mayor zelo con todas las cargas y fatigas, que segun la mas escrupulosa justicia distributiva se debian de repartir entre todos. Es una indecencia, y que hace reir á los *pícaros patriotas* con justísima razon, el ver los fusiles y cartucheras que nos dan para hacer las guardias: los primeros tienen tres dedos de roña, y son de color de hollin de chimenea, y las segundas son de los calenturientos y heridos soldados que se hallan en este hospital, por lo que muchas de ellas se hallan teñidas de sangre, y tan sucias, que creo que nadie ha llegado á ellas desde su creacion. Ya puede vmd. considerar lo bonitos que se pondrán los uniformes con semejantes avíos. ¿Se podrá creer suceda esto mandando los franceses, que son tan pulcros en sus armas, fornituras y vestuarios? ¿Han de faltar al exército frances 2Ⓓ fusiles que darnos? Si así es, ¿por qué no permiten á cada uno lleve el que le dan para componerlo y limpiarlo, igualmente que las fornituras y demas?

Ofrézcanos vmd. á S. E. y mande á su afectísimo amigo y compañero. — *Juan Agustin Exterripa.* — Señor D. José Fita, xefe de division del ministerio de la secretaría de estado.

Para que ninguna persona pueda dudar de la autenticidad de estos documentos, el comandante general ha tenido la prudente precaucion de que los vean personas condecoradas de esta capital, que conocen la mayor parte de las firmas.

CADIZ 11 *de junio.*

El comandante general de la Serranía de Ronda ha escrito al ministro de la guerra lo siguiente:

„Excmo. Señor: El 26 de mayo llegó á este quartel general la noticia de que los enemigos en crecido número se adelantaban hácia Marbella, y se dieron los avisos convenientes para prepa-

rar la defensa. El enemigo pasó el 27 por Marbella, y se adelantó á Estepona, donde hizo noche. La mañana del dia 28 pasó á Manilva, pueblo abierto, que ocupó sacrificando quanto encontró. Sus partidas se extendieron por el campo á merodear. La gente armada de Casares ocupó los puestos de defensa, y destacó dos guerrillas de 8 hombres á las bodegas de Manilva. La una mandada por José Jurado, sargento 2.° del provincial de Ronda, dió con 6 franceses, los atacó, mató 3, hirió uno é hizo 2 prisioneros. La otra mandada por Diego de Mena cayó sobre los molinos, y encontró 6 franceses que pasó á cuchillo. El enemigo salió de Manilva, y emprendió su marcha por la campiña como hácia Gimena. Al paso recogió todo el ganado que pacía en ella, formando un rico botin, pasó el rio Ganal, aunque crecido á la sazon, y revolviendo sobre su derecha, se adelantó en formacion, con el botin en medio, dirigiéndose hácia Gausin. El paisanage y tropa reunida aquí emprendió su marcha á Benarrabal para cortar al enemigo en la carretera de Ronda; pero haciendo este alto á eso de las 3 de la tarde en la vega que llaman del *Zerezo*, distante una legua de este pueblo y otra de Gausin, amenazaba á los dos, lo que me obligó á detenerme hasta asegurarme de su designio. Unas partidas que se habian destacado para observarle á lo léjos, aproxîmaron guerrillas al rio, les tiraron y les mataron 4 hombres y un caballo, obligándolos á separarse de la orilla. Emprendieron despues su marcha á Gausin, cuyo movimiento abrigado por los cerrillos se ocultaba á nuestros vigias. Ya de noche, tuvimos aviso de su marcha á dicho pueblo: partido que no esperábamos tomase por lo peligroso, pues retrocediendo por los mismos pasos no debia temer, y atravesando la sierra se exponia á ser inquietado con desventaja suya; por esto me resolví á detener el primer movimiento de este valeroso paisanage, que al fin salió al amanecer del 29 con una corta partida de guardias españolas, y las que formaban los quadros de la Corona y la Sierra. Tenia que marchar 3 leguas de malísimo camino mientras el enemigo andaba una, llana y sin tropiezo; pero el embarazo del botin y otros incidentes dieron lugar para que esta gente los alcanzase un poco mas allá, y en terreno propio para acometerlos.

Resueltos los franceses á subir á Gausin y atravesar la sierra para ir á Ronda, emprendieron su marcha precedidos de un destacamento de 40 caballos. Nada se sabia en el pueblo de este movimiento. El oficio que á prevencion se le remitió, no llegó por cobardía del conductor. A la sazon y en el mismo momento que se acercaba, llegó con un destacamento de 80 hombres el capitan D. José Algue, comandante de la tropa de Valencia de Alburquerque, que á marchas forzadas venia de la villa de Ubrique á reunirse.

Felizmente reconoció al enemigo. Por el pronto, y mientras unia su tropa, destacó 9 hombres á observarlo, se introduxeron en la huerta del Carmen por una cortadura, y al acercarse le hicieron fuego obligándolo á retirarse, sostenidos ya por una partida de 20 hombres al mando del teniente D. Blas Rol; y mediante las buenas disposiciones que tomó con su poca tropa, contuvo al enemigo 2 horas dando tiempo al vecindario para salvarse.

Mientras esta tropa le divertia por el frente, D. Fernando Quirós que se hallaba con su partida en la Sierra de Casares, noticioso de lo acaecido, baxó en diligencia al rio Genal, le pasó por mas arriba del camino real, y subiendo á la cercanía del pueblo, se situó sobre su flanco derecho, con cuya colocacion protegió la evasion del vecindario é impuso al enemigo; y retirándose sobre las alturas del camino de Ronda apostó su gente para incomodarle si le tomaba. Al amanecer emprendieron su marcha los enemigos, y al llegar al apostadero de Quirós, este les hizo fuego, les mató 7 hombres, les cortó 10 reses vacunas del botin, y continuó fogueándolos y haciéndoles daño hasta los desfiladeros de Benadalí, donde reforzado con la vanguardia de los patriotas de Casares y tiradores de Benalauria que allí se le reunieron, los estrechó terriblemente matandoles bastante gente, hiriéndoles mucha, quitandoles todo el botin, y algunos caxones de municiones, y obligándoles á retirarse apresuradamente siempre acosados de los patriotas, que les tiraban á quema ropa. Al parar de Atajate cayó sobre ellos la partida de Cortes de la Frontera, que se portó con su acostumbrada bizarría.

Al llegar á la fuente de la Piedra se hallaron los franceses como encerrados en un saco, pues tomadas las alturas del flanco izquierdo por los que los perseguian, y ocupadas las de enfrente por partidas de los pueblos de Juscar y Cartagima, se consternaron, y probablemente se hubieran rendido si no temiesen el furor del paisanage implacable contra ellos. Estuvieron como una hora arremolinados, sufriendo fuego por todas partes, y casi sin contestar. Una guerrilla que subio hácia la altura de la izquierda, fué despeñada. Ultimamente salieron los enemigos á lo alto del camino en donde los aguardaban las partidas de Farjan, Pugera é Igualeja, mandadas por D. Juan Becerra, las que les saludaron duramente, obligándolos á desbandarse, tirando algunos por los senderos del coto que llaman de *Chavero*, perseguidos de guerrillas: la de Farjan cogió 2 mulas con el fondo del regimiento núm. 58: llevaba 60 rs., alguna baxilla y papeles de importancia, respecto á que publicaron bando ofreciendo premio á los que los presentasen; y al siguiente dia envieron hacia el sitio una columna de infantería y caballería, que retrocedió al ver las avanzadas de

nuestros patriotas. Caballerías, fusiles, sables y otros despojos, con 7 prisioneros fueron el fruto de esta accion. El número de sus muertos pasa de 200, entre ellos 5 oficiales; los heridos de 500, con absoluta pérdida de todo el botin. De nuestra parte murieron 2 de Casares, uno de Ubrique y 2 de Benadalí, que tuvieron la baxeza de salir á parlamentar. No hubo mas heridos que uno de Juscar y otro de Casares. En el progreso de la accion acaecieron hechos de valor y del mas glorioso atrevimiento. Se estrecharon muchos á rejonazos; Quirós los persiguió hasta las puertas de Ronda sin embargo del socorro que salió á favorecerlos. D. Melchor Gonzalez Conde, con su partida de Casares, practicó lo mismo. Es de notar que esta partida, para alcanzar al enemigo, tuvo que andar 4 leguas de penosísimo camino, persiguiéndole despues otras tres sin mas auxîlio que una libreta de pan. ¡Tal es el amor por la libertad que anima á estos naturales! Este valeroso xefe se adelantó con su yegua en los llanos de la Arena cerca de Ronda, para estimular á su fatigada gente á estrechar al enemigo. A vista de todos derribó á 2 de á caballo, oficial el uno; mas perdió su yegua, que fué pasada por las armas. D. Juan Becerra, aunque ocupado en la defensa de Marbella, acudió con maravillosa prontitud á oponerse al enemigo, y lo cargó en las cercanías de Ronda causándole mucho daño. Generalmente todos los comandantes y paisanage de los pueblos se han distinguido á porfia, y son acreedores al reconocimiento público. He mandado se cante el *Te Deum* en accion de gracias por tan señalada faccion. V. E. tendrá la bondad de elevarlo al superior gobierno para su inteligencia. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Quartel general de Casares 2 de junio de 1810. — Excmo. Sr. — *José Serrano Valdenebro.*

Nota. El general Rey entró en Ronda gravemente herido, y los dos hermanos Villarreales, traidores señalados de Málaga que servian de guias al enemigo, fueron muertos en la accion."

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.